



Francisco Castañeda

Las tres comedias de doña María Retazos

Índice

Introducción a las Tres
Comedias de Da. María Retazos

El frenesí político filosófico del siglo diecinueve, refutado por los
siete periodistas. Comedia primera de Da. María Retazos

Progresos de Juan Santiago en Sud América. Segunda comedia de Da. María
Retazos

Los solteros corregidos por la Exma., e Illma. Comentadora y por su
escudero Da. María Retazos. Tercera comedia de Da. María Retazos

Introducción

Los sacudimientos terribles que los escritores experimentamos en las imprentas son como los que experimentan los viajeros en las cordilleras por causa de los volcanes; la libertad de escribir no puede estar bien sentada sino en los países perfectamente constituidos; de aquí es que los periodistas en los países convulsos debemos escribir con mano tímida, rezelando siempre alguna explosión así como quien camina sobre un plano mal seguro; el veinticinco de junio bambolearon todas nuestras imprentas, y hasta el diez de julio tuve que estar encerrado en mi casa sin esperanza casi de proseguir mis panfletos; en todo ese tiempo por no estar ocioso traté de formar unas comedias patrióticas para que se representasen en nuestro teatro; por la mañana me ocupaba en una, a la tarde en otra, y a la noche en otra; pero como me vino tan pronto la facultad de escribir ha sucedido que las tres comedias quedaron en la primer jornada.

Mucho tiempo ha que yo soy de opinión que para nuestros teatros debemos hacer comedias nuevas, arregladas a los preceptos del arte, pero purificadas de la manía europea, envenenada con las máximas exóticas, y estrambóticas que por una fatalidad se han hecho de moda en el antiguo mundo; las comedias americanas no deben contener ficciones poética, ni indecencias, ni impiedades, sino puramente hechos históricos, constantes en los anales de la nación, y brillantados con el entusiasmo de una poesía cristiana, usando de una sencillez noble en el estilo, para que la verdadera elocuencia acompañada con el estro, y entusiasmo poético inflame los ánimos de un espíritu heroico, y valeroso.

Y en efecto un teatro nacional reducido, y dirigido al objeto de precavernos del vicio, e infundirnos costumbres, y virtudes nacionales importará infinitamente más de lo que parece, porque en tal caso nuestros espectáculos no serían más que unas escuelas públicas de heroísmo cristiano, y nacional.

Todos los hombres ni pueden ni deben ser cartujos, ni todas las mujeres se educan para monjas, y así es preciso proporcionarles diversiones públicas para que en ellas estudien lo útil a espaldas de lo dulce; cuanto más que aun la misma Santa Teresa de Jesús, siendo como fue tan austera, y tan reformadora, no obstante jamás estuvo peleada con los versos, pues los hacía ella, y obligaba a las monjas, a que los hiciesen, y cantasen en tiempos de recreación.

En este número pues, y en los siguientes daré al público las tres comedias empezadas para suscitar con ellas las chispas del genio poético de mis paisanitos, suplicándoles como les suplico que no los las enmienden sino que también las concluyan para que puedan representarse en nuestros teatros.

La primer comedia tiene por título: El frenesí político filosófico del siglo diecinueve, refutado por los siete periodistas. La segunda comedia se intitula: Progresos de Juan Santiago en Sud-América; la tercera comedia se intitula: Los solteros corregidos por la Exma. Illma. Comentadora, y por su escudera D^a María Retazos.

Los asuntos de las tres comedias no pueden ser más oportunos, pues si reflexionamos con la debida madurez advertiremos que el frenesí político filosófico es el que en diez años ha dado en tierra con nosotros. Lo segundo, que Juan Santiago con sus máximas es capaz de perder no digo a

los americanos, sino también a todo el linaje humano. Lo tercero, que los solteros en estos diez años se nos han levantado de mínimos a mayores, nos han dado la voz, y a título de despreocupados prosiguen haciendo roncha sin Dios, ni ley, ni Roque: vayan muy enhoramala los muy tunantes, y sea el principio de nuestra reforma el declararles cruel y dura guerra: hagamos que todos los domingos vayan a la parroquia, y que por la mañana estén de rodillas tres horas oyendo la doctrina de sus párrocos; otras tres a la tarde, y otras tres a la noche; de este petardo no puedan escaparse sino casándose, y para casarse sea preciso el que con su honrada, y virtuosa conducta acrediten que son hombres capaces de hacer feliz a una niña, y de no, doctrina con ellos, y más doctrina; bofetón, palo, y más palo; y últimamente forca forca com ellos! o dito, que o demis he conto.

El frenesí político filosófico del siglo diecinueve, refutado por los siete periodistas.

Comedia primera de Da. María Retazos

(Voces dentro del teatro.)

VOZ 1ª

Viva, viva nuestro siglo de oro.

VOZ 2ª

Y la edad primitiva, que gozamos:

VOZ 3ª

Bellotas como antes, bellotas comamos:

VOZ 4ª

Eso de igualarnos es mucho tesoro.

VOZ 1ª

Jacobo lo dice, sabio ginebrino:

VOZ 2ª

Que sigan, que sigan sus sabias lecciones:

VOZ 3ª

Para ser felices las generaciones.

VOZ 4ª

De ese pueblo grande llamado argentino.

(Salen al teatro el Teofilantrópico, vestido de abate, y el Gauchipolítico con poncho balandran, bota de gato, calzoncillos largos, y chiripá; pero muy decente, como hacendado rico, y opulento, de la campaña del Sud; los que se ocuparán en repartir monedas a los pobres todo el tiempo que dure el canto, y la música.)

MÚSICA (dentro del teatro.)

¿Hasta cuándo, provincias desunidas,
Habeis de andar perdidas
Siguiendo a Juan Santiago el ginebrino?
Buscad mejor destino
En esos documentos
Que se encuentran en ambos testamentos
Buscad las dos alianzas
Llenas de lisonjeras esperanzas,
Y para huir de los males
Renunciad de los pactos sociales,
Que no están por lo visto
En la ley de Moyses, ni Jesucristo,
Sin quienes nada puede
El famosísimo siglo diecinueve.

(Concluida la música, y canto se dirige el Teofilantrópico al
Gauchipolítico diciendo:)

TEOF.

El siglo dicienuve se presenta
A todos los Estados ominoso,
Y ese pacto social, e irreligioso.
Es de truenos, y rayos la tormenta

GAUCH.

Ataques la religión experimenta
Y hacer de autoridades cruel destrozo
Es el plan y sistema primoroso
Que al linage de Adán mucho atormenta

TEOF.

¡Venid, venid ministros del Eterno!

GAUCH.

¡Venid, matronas que poblais la tierra!

TEOF.

¡Combatid a las furias del averno!

GAUCH.

El clero con la ley haga la guerra,

TEOF.

Y el sexo liberal con odio eterno

GAUCH.

Persiga el pacto, y cuanto el pacto encierra.

TEOF.

¡Ya es tarde! porque el mundo de escritores

Y de escritos impíos está lleno:

GAUCH.

De filósofos ya en consejo pleno

Los gauchos se han graduado de doctores.

TEOF.

Todos ya se coronan con las flores
Antes que marchiten, y en su seno
Han abrigado el eficaz veneno
De corrompidos, y corrompedores.

GAUCH.

No son las cortes solas infestadas,
Ni los sabios son solo tenebrosos;
Los Gauchos que cuidaban las majadas,
Son ahora en el sistema los famosos.

TEOF.

¿Y los ministros de la heredad santa?

GAUCH.

Son pocos, y en extremo despreciados.

TEOF.

¿Y nada esperas de matrona tanta?

GAUCH.

Nada: por que gimiendo en sus estrados
El llanto inconsolable las quebranta,
Y sus esfuerzos son desesperados.

TEOF.

Pues aunque todo esté a favor del diablo
La esperanza en mi Dios es tal, y tanta
Que cabe entre la soga, y la garganta,
Si San Pablo hace falta seré un Pablo.
San Pablo habré de ser, y ya que hablo
Con gente que a ser libre se adelanta
Yo trataré de hacer la gente santa
Trastornando el político retablo.

GAUCH.

Mucho hay que trastornar en nuestra gente
Porque de su saber los elementos
Avanzándose al mal como un torrente
Se cifran en los vanos pensamientos
De un sabio ginebrino delincuente
Que del orbe ha turbado los cimientos.

TEOF.

¿Qué dice el ginebrino? ¿en quién confía?
¿Qué bebedizos son con los que encanta?
¿Cuánta es su autoridad?, ¿cuál es y cuánta
La astucia con que engaña en medio día?

GAUCH.

Exorta a todos a la rebeldía
Blasfema con horror si tal vez canta
En prosa es un prodigio lo que espanta,
Pues fatal es en prosa y poesía.

TEOF.
¿Sin duda ese domonio es Juan Santiago?

GAUCH.
Ese es el proclamado por sensato,

TEOF.
¡Filósofo nacido en día aciago!

GAUCH.
¡Sabio al revés! ¡Solemne mentecado!

TEOF.
El de necios preside el areópago
Para ser entre necios insensato.

GAUCH.
Que al principio los míseros humanos
Avestruces han sido desunidos,
Que se unieron después en varios nidos
Con igualdad total, y como hermanos;
Que del pacto social los soberanos
Derivan sus derechos: que perdidos
Estos por un motín, ser elegidos
Deben en su lugar otros tiranos;
Esta es la gran doctrina de ese sabio,
Esa su teoría, y eso es cuanto
Produjo su gran pluma, y docto labio;
Esa es la ciencia que celebra tanto
El siglo lleno de fatal resabio,
Que a Juan Santiago llama sabio, y santo.

TEOF.
¡Ah de mi gente...! júntense conmigo
Los amantes del orden...

GAUCH.
A tu lado
Seré por la gran causa destrozado,
Yo seré tu escudero, y fiel amigo.

TEOF.
¡Ah de mi gente...! contra el enemigo
¿Quién más me sigue osado...?

(Sale el Suplementista vestido de Abate, y también el Paralipómenon vestido de lo mismo y rodeados de niños a quienes reparten cartillas y catones.)

SUPLEM.

Lleno mi corazón de estro sagrado
Apenas oí tu voz cuando te sigo.

TEOF.

A la muerte yo voy: morir pretendo,

SUPLEM.

Yo vivo en estos niños, y estoy muerto,

TEOF.

¿Vives con vida ajena? Ya lo entiendo,

PARALIP.

Ya del sueño profundo estoy despierto,
A estos tres locos mi alma ya encomiendo,
Y el combate saldré aunque salga tuerto.

TEOF.

Ya somos cuatro los desesperados
Conscriptos contra el atroz filosofismo,
Que será sepultado en el abismo
Pues batimos en Dios esperanzados.
¡Ah de mi gente...! escuche mis trinados
El bello sexo cuyo patriotismo
No es otra cosa más que el heroísmo,
Y lo tiernos amores requintados.

(Sale la Exma. Comentadora acompañada de tres gracias con bastón de generala, y con banda azul y blanca.)

COMENT.

A todo enternecer enternecida
La alarma sigo desde mi retiro:
Y pues que este tu celo me convida
Cuenta que no erraré jamás el tiro:
Victoria es para mí el verme rendida,
A los héroes invictos que aquí miro.

TEOF.

¡Esa tu discreción bendita sea!
¡Y benditas las gracias que te adornan!
Excelencias sin fin son las que forman
Tu ilustrísima andanza que campea...
Campea... Sí... Campea, y ya de Astrea
Por justo juicio tu corona exornan

Mil vivas officiosos que os retornan
Las ninfas de la selva Dodonea.
Suene aquesa tu voz dulce, y amable
En los oídos de todas las matronas:
Ataque el bello sexo al indomable
Filosófico orgullo, y valentonas
Mas bien con un desdén que a espada y sable
Mil triunfos lograrán, y mil coronas.

COMENT.

¡Ah de mi gente!... ¡Ven, Da. María,
La que siempre me sirves de escudera,
Pues que sois la matrona más entera
En nobleza, lealtad, sabiduría...
Ven a guardar con brío, y valentía
El puesto que os convenga en la carrera,
Vos en tus tiros eres muy certera,
No deis cuartel a la filosofía.

(Doña María y su escudero D. Eu no me meto con ningun serán dos jóvenes
bizarros primorosamente vestidos, y el escudero traerá un escudo orlado
con las letras de su nombre.)

DA. MAR.

Morirán todos todos a mis brazos
Los infames filósofos del día,
O no me llame yo María Retazos;
Ni tampoco me llame yo Da. María
Si no les diese a todos carpetazos
Ya sea en media noche, o mediodía.

D. EU

De sorte he que aquesta senhora
Nada tem que nam seja cumprido,
Por em que eu sempre he temido,
E ainda mais he o que temo ategora
He ouvido sua proclama sonora
E venho embrasando o meu escudo lucido,
Mais nam habrá filósofo atrevido
Que os oponha a nossa peleidora.
Venha o gran Joam Jacobo ¿pero quem?
¿Quem poderá com á Donha María?
Ora Deos! Eu nam me meto con ninguem
Porque ninguem habrá no meio día,
Neu a meia noite poderá alguem
Peleiar sem rendiremse a sua bizarría. (Vanse.)*

* A esta comedia siguen en Da. María Retazos las siguientes palabras: Con pocas circunstancias que se le añadiese a esta pieza teníamos ya la primera jornada: en la segunda podían introducirse siete filósofos

disputando con los siete periodistas ante el tribunal de la recta razón; y en la tercera jornada se le podía hacer pasar en una horca, a los siete filósofos que por no nombrar personas podían ser Bolimbroque, Voltaire, Diderot, Juan Santiago, Mirabeau, Volnei y el Citador, concluyendo con la siguiente

DÉCIMA

El Bolimbroque y Voltaire,
Mirabeau y Juan Jacobo,
Volnei, Diderot y el bobo
Del Citador, con donaire
Dan mil vueltas en el aire,
Y en su horca cada cual
De su libertad ideal
Siendo un fatal monumento
Sirvan también de escarmiento
A todos en general.

Progresos de Juan Santiago en Sud América.
Segunda comedia de Da. María

Retazos *
(Voces dentro del teatro.)

VOZ 1°
Los ricos, y pobres en pacto social

VOZ 2°
Dispongan el cambio de vivos, y muertos,

VOZ 3°
E igualados todos en derechos tuertos.

VOZ 4°
Bendigan la nueva rutina legal.

VOZ 1°
Artigas, Ramírez, Blasitos, Zapatas

VOZ 2°
Venid a ser grandes supremas cabezas

VOZ 3°

Porque los talones ahora son altezas

VOZ 4°

Y de abajo arriba se han vuelto las patas.

(Aparecen por lado del teatro muchos personajes, tanto eclesiásticos como civiles, y militares todos consternados; por el otro lado una multitud de rotosos, y Juan Santiago Rousseau vestido de diplomático se empezará a pasear por medio del teatro mirando unas veces a los personajes, y otras veces a los rotosos durando en sus idas, y venidas todo el tiempo que dure la música, y el canto.)

MÚSICA Y CANTO (dentro del teatro.)

El famoso sistema rato gato

Toca ya al arrebató;

No están no están, seguras

Las albas de los frailes, y los curas;

Vienen los emponchados

A librarnos de sabios, y letrados,

Y a quitarnos las vidas

Para librarnos de buenas comidas;

Al raso, al raso, al raso

Nos dejarán en el primer abrazo,

Y la tal comitiva

Nos reducirá a la antigua primitiva,

Para ser tan baguales,

Como los mismos brutos animales:

Ha sido Juan Jacobo

El que ha igualado el cordero con el lobo,

Y nos ha hecho felices

Dejándonos sin plata, y sin narices.

(Concluida la música empiza Juan Santiago a producirse con toda aquella gravedad, y autoridad propia de un filósofo.)

J.S.

Yo soy el ginebrino, Platón nuevo,

Fundador de repúblicas flamantes

Que con tronos, y cetros, triunfo, y juego,

Yo favorezco a todos los tunantes

Con el pacto social, para que aspiren

A mejorar sin fin los aspirantes:

Que todos los mandones se retiren

(Mirando a los personajes.)

Al caos de la igualdad, es mi sistema,

Y con él he logrado que me admiren;

Que es soberano el pueblo es ya mi tema;

(Mirando a los rotosos.)
Que los súbditos son grandes señores
Es también mi alarmante teorema:
Los reyes mismos rinden mil loores:

(Mirando a los personajes.)
A estas mis halagüeñas teorías
Que al orbe ha anegado en sinsabores:
Bambolear hago las soberanías,
Y ello es que en todo el siglo diecinueve
Han hecho las coronas cortesías:
El mas firme gobierno se conmueve

(Mirando a los rotosos.)
En presencia del pueblo soberano,
Y en tiras a su vista se resuelve.
Todo mandón es un fatal tirano.

(Mirando a los personajes.)
Si gobierna dos días; pues no es justo
Tener bastón dos horas en la mano.
Eso de trastornar es mucho gusto

(Mirando a los rotosos.)
Y eso de recobrar la primitiva
Acredita de un pueblo lo robusto.
¡Qué gloria es ver al pueblo en comitiva!
¡Qué dicha el observar sus convenciones!
Y el decir ¡muera muera! ¡viva viva!
Semanales ya son las conmociones

(Mirando a uno y a otros.)
Para voltear tiranos; y ya el vulgo
No necesita más de mis lecciones.

(Esto lo dirá dirigiéndose a los espectadores.)
Si el carácter del pueblo es la mudanza
Su jefe será siempre un Sancho Panza,
Y si la autoridad del pueblo es hija
No habrá autoridad fija:
Yo aquesto lo confieso,
Pero en burlar el pueblo me intereso;
Confieso la partida,
Pero el pacto social me da la vida,
Pues corren los cuatrines
De los bobalicones, y bobines;
Ello es que los canallas me bendicen
Y todos los que no saben lo que dicen
¡Ea! ¡Ea! ¡Ea!

(Saca del seno un manojito de papeles y los reparte entre los rotosos.)
Que mis papeles todo el mundo lea
Para que nada nada firme sea. (Vase.)

El populacho entusiasmado con los papeles de J. Santiago se enfurece y clamorosamente dice:)

POPUL.

Esta es nuestra magna carta
Venga la primitiva
Hagamos guerra viva
Al que no nos reparta
Sus bienes, y caudales
Para remediar necesidades
Mueran mueran los porteños.

(Dirigiéndose a los personajes hasta tirarlos por el suelo.)

¡Viva Artigas! viva viva
El protector de los que no son porteños.

(Artigas con poncho, y chiripá.)

¡Ciudadanos!, el golpe está ya dado,
Pues ya la autoridad queda destruida;
No será ya triste la vida
De tanto probretón encamisado:
Todo queda en nosotros igualado
Como nos lo prescribe Juan Jacobo;
El cordero no temerá al lobo,
Y el que llegase a ser sobresaliente
La envidia lo declara delincuente.
Eso del hijo respetar al padre
Es una no debida dependencia,
Que solo en proporción de conveniencia
Podrá tener lugar; el hijo agarre,
Y dele bofetadas a su madre;
Así fueron los hombres en lo antiguo,
Lo digo yo que todo lo averiguo:
Aquí está este librito que empastado
Me lo dio un gamonal: leánlo todos,
Los que no fueren presumidos godos,
Ni ministros de iglesia; pues no es dado
A sacerdotes tratar de lo vedado,
Ni ellos tienen principios liberales,
Y en política son unos baguales.

(Toma un emponchado el libro, y empieza a leer:)

"Hubo un tiempo en que no había superiores, autoridades, ni la menor idea de mío y tuyo, ni de vicio, y virtud, ni de justicia, e injusticia."

(Ramírez se levanta entre los empomchados, y dice:)

Ya has gobernado mucho, docto Artigas,
Deja que logre el entreterriano-magno

De aquesta teoría las intrigas
Pues son mejores que de Carlo Magno;
Yo engancharé en mi pro a los arribeños
Gritando fuerte, mueran los porteños.

(Le quita a Artigas el bastón y dice:)
¡Pueblos todos! Yo soy, reconocedme
Del uno al otro extremo
Por capitán conquistador supremo,
Y aunque yo sea un bolo
Pero sé ir y venir de polo a polo

(Carcajadas soeces dentro del teatro.)
Oíd ya las carcajadas
De las invictas gauchas ahorcajadas
Que llenaron de gloria
A la plaza infeliz de la victoria.

(Empiezan los rotosos a ir y venir de una a otra parte del teatro diciendo:)
GAUCHOS
Muera Artigas,
Viva Ramírez,
Viva viva, y
Mueran los porteños.

(Sale el apóstata Monterroso anunciándole a Ramírez su caída, y arrepintiéndose de su apostasía, y perversos hechos.)

MONTER.
Yo he sido sacerdote religioso
De la orden franciscana,
Y por darme la gana
En Rosó convertí lo Monterroso
De Artigas fui ayudante primoroso,
Y ahora soy de Ramírez, escudero;
José Artigas cayó, cayó primero;
Ramírez está al caer en la basura,
Y para que mi vida esté segura
Vuelvo a la profesión de limosnero.
¡Familia franciscana!
Recibe a este infeliz pródigo ingrato,
Que al primer arrebató
De la doctrina insana
El hábito troqué por la canana;
Muertes, robos, pependencias,
Saqueos, y violencias
Con el pacto social se han concebido,
Y en ellas yo me he visto confundido,
Prometo en adelante
Ser un arrepentido mendicante.

A la patria perdón pido
Como que de verdad estoy arrepentido

(Se hinca de rodillas, y sale del teatro.)
(Ramírez prosigue hablando.)

RAM.

La otra banda perdida:
Sud América toda desunida:
Gobiernos arbitrarios
Que no han llegado a ser hebdomadarios;
Blasitos exaltados,
Y de peones a jefes elevados;
Trescientos mil engaños,
Y otros tantos trastornos en diez años;
Aqueste es el producto
De ese pacto social que dictó el justo,
El sabio Juan Jacobo;
Pacto que justifica el santo robo,
Que los pobres hacemos a los ricos,
Cuando hacemos añicos
Las leyes y costumbres racionales
Para vivir después como animales,
Cual en la primitiva
Vivió la gente altiva,
Que comía bellotas;
Y de cuero de potro hacía botas;
¡Que viva la edad de oro!
¡Viva de gauchos el augusto coro
Arbitro de destinos soberanos
Para alto honor de los americanos!

(Tiros dentro del teatro, y gritería: entra un gaucho despavorido, y dirigiéndose a Ramírez, y a su plana mayor le dice:)

GAUCH.

Arévalo y Lamadrid
Con López el esforzado
Nos ha muerto, y disparado
Con la fuerza, y el ardid;
Venid, amigos, venid,
Venid a toda carrera
Porque ya la montonera
Tiembra de ser atacada,
Y piensa y en disparada
A José Miguel Carrera.

(Vanse todos disparando.)

(D. José Miguel Carrera sale por un lado del teatro, y por otro sale Ramírez medio de trapillo y se abrazan.)

RAM.

O federal invicto
Ya me ves reducido a un pobrecito,
Pues mi supremacía
En la basura está por vida mía;
Por cierto es lavativa
El que ahora vuelva yo a la primitiva;
Ser supremo me gusta;
Y el que vos me protejas cosa es justa,
Te lo digo, y no es chanza
Que yo no quiero ser peón de confianza.

CARR. (respondiendo con frialdad.)

Lo del pacto social es un engaño,
Y eso de primitiva es pensamiento
Filosófico, ideal sin fundamento,
Que en breve a todos da muestra del paño.
No dura la ilusión, no dura un año,
Porque el prestigio solo es de momento,
Mas luego sigue el escarmiento
Cuando ven todos por su casa el daño.
Ramírez, no te canses, soy perdido;
Será mi suerte la de mis hermanos;
La tuya habrá de ser de un forajido
Pues nos maldicen los americanos,
Porque toda la tierra hemos perdido
Bajo título hipócrita de hermanos.

RAM. (empeñándose siempre en la intentona, dice:)

Esta casaca, que me regalaste,
Está en bruto, mi bueno, y fiel amigo,
Y estará en bruto mientras yo contigo
No suframos un feroz contraste;
Esa tu cholla es un cajón de sastre
Lleno de arbitrios contra el enemigo,
Dame pues un arbitrio, y yo contigo
Causaré en los porteños gran desastre.
El mueran los porteños ya no vale;
El que somos hermanos nos lo niegan:
El federar es cuenta que no sale;
De nuestro razonar todos reniegan:
Urdamos pues algún dale que dale.
Para que las gentes todas se nos vengan.

(Carrera cada vez más desanimado le responde.)

CARR.

Ramírez, yo te digo lo que siento
Erradas han salido nuestras cuentas
Y solo para escapar de las afrentas
Nos queda libre el arrepentimiento.

Oye, y medita mi consejo atento
Para que no nos ajusten las quinientas:
Sabe que si pedir perdón no intentas
En la horca pararás sin cumplimiento:

RAM.
Renuncio pues el pacto, y me convierto:

CARR.
Y yo renuncio de mis correrías:

RAM.
Que pecador he sido es lo más cierto:

CARR.
Confieso con dolor las culpas mías;

RAM.
Solo quiero vivir al mundo muerto.

CARR.
Bien muerto estás con tu supremacías. (Vanse).

(Música dentro del teatro.)

* Esta comedia está precedida por las siguientes palabras: "La segunda comedia como dije antes se intitula Progresos de Juan Santiago en Sud América, y desde luego este título podrá dar abundantísima materia a mil comedias, y otras tantas tragedias, sin necesidad de acordarnos para eso de Europa, de Asia, ni de África; los diez años no más que llevamos de uniones, desuniones, federaciones, idas, venidas, vueltas, y giros bastaban para poner a Juan Santiago en los cuernos de la luna, y hacerlo brillar en los teatros como a un filósofo que se pinta solo para acabar con el linaje humano, y apresurar el día del juicio universal."

Los solteros corregidos por la Exma., e Illma.
Tercera comedia de Da. María Retazos *

(Voces dentro del teatro)

VOZ 1°
Dios lo guarde al que fuere casado:

VOZ 2°

Al soltero que lo guarde el carcelero:

VOZ 3°

Es hombre nulo el hombre soltero,

VOZ 4°

Despreciable, inútil, gravoso al Estado:

(Música y canto dentro del teatro.)

Jamás en un Estado
Figurar debe aquel que no es casado;
Ni tiene autoridad
El que carece de paternidad:
Pero el Estado debe
Contener, y punir al que se atreve
A pretender esposa
Sin mérito, y virtud para tal cosa;
Si esta ley se siguiera,
Todo nuestro linaje santo fuera.

Se corre el telón y aparecen en su estrado la Exma. e Ilma. Comentadora, y Da. María Retazos presidiendo a dos coros de niñas que se ocupan de coser, dibujar, tocar el clave, &c. D. Eu nam me meto con ninguem estará en la testera de enfrente muy ocupado de tejer unas medias. - Música y canto.

COMENT.

O niñas que os criais para matronas
Que distingais conviene las personas,
Por que en el siglo aleve,
En el perverso siglo diecinueve
Por causa de los nidos
Muy pocos hay que sepan ser maridos;
No es ahora como antes,
Pues como ruda abundan los tunantes;
Perversos perdularios
Pasean por las calles y los barrios:
Sin el menor oficio
Aspiran con ardor al beneficio
Del matrimonio rato,
Que según su opinión es un contrato
En el que quien consiente
Cede todo en favor del proponente;
Sin mérito saneado
Es blasfemar de todo lo sagrado;
Sin saber la doctrina
Consiste su destreza peregrina
En saludar tal vez a la francesa,
Caminar a la inglesa,
Balbucir los idiomas a la llana

Sin entender la lengua castellana;
No salir del café: robar lo ajeno,
Y no hacer en su vida nada bueno,
Por que son libres ya, e independientes
De sus padres, padrinos, y parientes.
Mucha lástima os tengo, niñas bellas,
Sabed que al cielo suben mis querellas
Cuando veo que son nuestros varones
Por genio, y por dictamen tan bribones.

DA. MARÍA

Mientras la esposa al varón
No le cueste mil afanes
La tierra de perillanes
Será un inmenso tablón;
Por eso la religión
De acuerdo con el gobierno
Manden que no sea yerno
Aquel que no lo merezca,
Y que el soltero padezca
En la tierra un vivo infierno.
Sufra palos el soltero
De cualquier hombre casado;
Y como raso soldado
Tenga en su mano el sombrero;
Al casado por entero
Obedezca en cualquier lance;
Jamás salga de este trance
Hasta que novia merezca
Y si no, mas que perezca
Ninguna indulgencia alcance.
Con esta resolución
Si fuere firme, y constante
Habría arbitrio bastante
Para una reformatión
Que en una generación
Sería muy general;
Pero todo nuestro mal
Consiste en la varatura,
Y esa es la mala ventura
De nuestro sexo fatal.
Niñas casaos con los Pampas
Mas bien, o con Abipones
Que no con los señores
Que viven de puras trampas;
Esos mozuelos estampas
Sin honor, sin religión
Servirán de confusión,
A las honestas doncellas;
O que vivan pues sin ellas,

O que me muden de opinión.

D. EU

O melhor espozo Cristo
Se enamorou da súa igrexa,
Mas elle morreu por ella
E ficou homem bem quisto:
Com seu sangue a regou,
E de pois de mil turmentos
Lhe deixou seus sacramentos,
E de grassa a dotou:
Religioso documento
Em aquisto nos deixou
E a os solteiros doutrinou
Com seu esclarecido ezemplo.
Assim que mininas minhas
Olhad ao crucificado
Por se algum enamorado
Nam faza taes maravilhas:
Christo morreu por sua espoza;
Pois que os meninos trabalhem;
E senam que nam se cazem
Pois cazaremse he gran coiza.

(La niña que está en el clave empezará a tocarlo, e inmediatamente dejando todas las tareas harán coro, y cantarán a son de clave.)

CORO

Las niñas en su labor
Siempre viven ocupadas,
Y el que seamos entregadas
A ociosos es cruel rigor.

Glosa

LA DEL CLAVE (sola)
Mientras que nuestros garzones,
Indolentes perezosos
Retozan libres, y ociosos
Sin cargos ni obligaciones;
Mientras que en sus diversiones
Sin vergüenza y sin honor
Gastan de su edad la flor,
Es por cierto una jalea
Ver que cumplen su tarea
Las niñas en su labor.

CORO

Las niñas en su labor
Siempre viven ocupadas,

Y el que seamos entregadas
A ociosos es cruel rigor.

LA DEL CLAVE

Aquese sexo viril
Por falta de policia
Vive ya sin cortesía,
Y se ha vuelto femenil;
Un gobierno varonil
Debe hacernos bien casadas,
Y con leyes ajustadas,
Mandar al que no es casado
Que imite a la que en su estrado
Siempre viven ocupadas.

CORO

Las niñas en su labor, &c.

LA DEL CLAVE

Las damas prolijamente,
Y con gran solicitud
Somos en toda virtud
Fundadas estrictamente;
Mas en nuestro continente
Somos las más desgraciadas
Porque las leyes sagradas,
Y humanas reparan poco
El darnos por ahí a un loco,
Y el que seamos entregadas.

CORO

Las niñas en su labor, &c.

LA DEL CLAVE

Nuestro único galardón
Para no ser infelices
Es que nos haga felices
Algún virtuoso garzón;
Pero es una compasión
Que un gobierno protector
Deje en el disparador
Las juventudes floridas,
Y eso de vernos vendidas
A ociosos es cruel rigor.

CORO

Las niñas en su labor, &c.

(Concluido el canto golpean a la puerta, y una criada entra diciendo:)

CRIADA

Ilustrísima señora,
Tres jóvenes amables y graciosos
Pretenden en buenhora
Rendir muy officiosos
A esta niñas sus cultos obsequiosos.

COMENT.

Mundo, demonio, y carne
Serán si no me engaño
Esos tres hugonotes de Bearne
Que para nuestro daño
Vienen a dar aquí muestra del paño.

DA. MARÍA

¿Son jóvenes del día
Esos que vienen a martirizarnos?
Mucha filosofía
Vendrán sin duda a darnos,
Sírvanse de mudarse, y de dejarnos,

D. EU

O meu parecer he
E meu sentir salvo herro
Que a entrada se lhes de,
E de pois com hum censerro
Se lhes faza com pranto hum bom enterro.

COMENT.

Diles a esos gañanes
Que entren enhorabuena,
Y aunque son perillanes
Traelos acá sin pena
Hasta que den la hilaza de su vena.

(Entran los tres saludando a la francesa, a la italiana, y a la inglesa,
toman asiento entre las niñas, y el primero dice a la niña que tiene a su
lado regalándole un libro de pasta dorada.)

PRIMER JÓV.

O mi filosofía
Es falsa teoría,
O Ud. mandamisela
No ha leído una planela
Del sabio Juan Santiago.

(La niña prosiguiendo en su costura, y no admitiendo el libro.)

NIÑA

O yo no sé lo que hago,

O su filosofía
Es menos que la mía,
Pues ese Juan Jacobo
Es tan bobo, y tan lobo
Como diez mil bobines
Que la patria ha graduado de hablantines.

(Segundo joven a la niña de su lado.)

SEGUNDO JÓV.
Yo he estado en el café mañana y tarde,
Pues de todo trabajo Dios me guarde;
Mi padre es rico,
Trabaje el que quisiere ser borrico.

(La niña sin dejar la costura.)

NIÑA
El trabajo es virtud, y estar ocioso
Es indigno de un viejo, y más de un mozo;
Quien no tiene atenciones
Indigno es de polleras, ni calzones,
Póngasele en un macho,
Y pénelo a su arbitrio el populacho.

(Tercer joven regalando una estampa a la niña del lado.)

JOVEN
¡O Filis adorada!
Los padres saben tanto como nada,
Yo sí que sé mi cuento,
Y eso de religión es un invento
Del fatal fanatismo;
No reconozco a Dios, sino a mí mismo;
Y si tú por fortuna
No tienes Dios, ni religión alguna:
Serás mía al momento,
Mas yo te dejaré al primer memento
De misa volteriana,
Que pienso sustituir a la romana

(La niña sin dejar la costura.)

NIÑA
Todos esos mementos
Sirven a las matronas de escarmientos;
Pues son para nosotras mentecatos
Todos los insensatos
Que al ser de licenciosos
Añaden el padrón de irreligiosos;

Vayan en enhoramala
Los que desprecian la doctrina sana.

COMENT.

Señores por la puerta,
O bien por la ventana,
Que también está abierta,
Vayan en enhoramala.

DA. MAR.

Si no... con mi chinela,
Que ya tengo en la mano
Haré una francachela
Que os costará bien caro.

(Dom Eu echándolos a empujones.)

D. EU

Arre, arre co u diablo
Bat embora marotos;
Arre, arre co u diablo;
Bat embora marotos.

(Entra una criada diciendo:)

CRIADA

Señora; el poeta Pope
Tan viejo, y tan chiquito
Que no llega hasta el tope
Del menor cajoncito,
Ansioso solicita
Hacer una visita,
Y ser introducido
A este estrado tan grave, y tan lucido.

COMENT.

Dile que enhorabuena
Entre el Sr. poeta,
Y ve de dirigirlo via recta.

(Entra un viejito en figura de punto interrogante, pero muy fino en sus modales, y haciendo muchas cortesías a todas las señoras, que lo recibirán en pie, tomará asiento en el estrado, y dirá:)

POPE

A esta augusta asamblea
Me conduce mi celo
Para que el mundo vea mi desvelo
En echar a los frailes por el suelo;
Yo trataré de sotanas,

Y lo dije, y lo digo con mil ganas,
Y ahora señoras digo
Que del clero seré siempre enemigo:
En el café murmuro,
Y en la junta les doy duro, y más duro
Nombrando las personas,
Y llamando pigmeas las coronas;
Dale que dale
Ser espíritu fuerte es lo que vale.

COMENT.

Señor don poeta Pope,
V. salga de aquí; tome el galope;
Pues los viejos solteros
No son en los estrados consejeros:
Repasar la doctrina
Es máxima divina
Propia del celibato
Para que no vuelva rato gato;
Piense V. en la muerte
Para que de esa suerte
De Vírgenes en coro colocado
Pueda ser enterrado
Con guirnalda preciosa,
Como cualquier moza,
O cual la vieja inupta que se entierra
De católicos en la santa tierra;
Todo celibatario
Solo tiene lugar en el rosario,
O en las procesiones,
Y en la devotas místicas funciones
Pero ¿alternar con frailes?
¿O el hacer a los clérigos desaires?
Es culpa en un soltero
Que deberá pagar con el pandero.

(Sacan las niñas unos panderos con cascabeles, y al son de las sonajas cantarán.)

CANTO

Señor; don poeta Pope,
V. salga de aquí; tome el galope,
Pues los viejos solteros
No son en los estrados consejeros.

(Concluido el canto se corre el telón, y sigue la música.)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

